



La venerable sierva de Dios

María del Carmen González-Valerio y Sáenz de Heredia

LA NIÑA QUE PREDIJO SU MUERTE Y PARTIÓ AL CIELO EN BRAZOS DE LOS ANGELITOS



En el boletín del año pasado hablábamos de que la Fe mueve montañas. Es tan cierto que no podemos más que seguir profundizando, y en cómo influyó en la vida de nuestra pequeña niña

¡Que Fe tan grande debía de tener, que desde que hizo su primera comunión, “El

día más Feliz de su vida”, que según decía ella, empezó su Camino de Santidad, o lo que es lo mismo: Su tremendo Calvario!

Como sabemos los que conocemos su vida, al poco tiempo de recibir al Señor por primera vez, su padre a quién adoraba profundamente, fue asesinado en el trans-



curso de la Guerra Civil Española, y lejos de sentir rencor, odio o sumergirse en una pena profunda, ¿qué es lo que hizo, con apenas 6 años?, pues ni más ni menos que rezar por los que asesinaron a su padre, y por su conversión. ¡Qué acto de amor y generosidad, siendo tan pequeña, hacia los que le quitaron a su padre: *recemos el Rosario de las llagas por los que mataron a papá*, pedía constantemente.

En esta época que nos ha tocado vivir, en donde por desgracia prima el conformismo, el relativismo, el materialismo y el *todo vale*, estamos tan metidos en nuestras cosas que no tenemos, o mejor dicho, no nos damos tiempo para hablar y escuchar a Dios. Nos convertimos en personas sin alegría y atribulados porque las cosas no salen como queremos. Estamos tan convencidos de que no necesitamos de nadie para solucionar nuestros obstáculos que nos convertimos en nuestros propios dioses. ¡Con lo fácil que sería abandonarnos en El, dejarle ser Padre, sin decirle lo que tiene que hacer, ¡Qué falta de Fe tan grande tenemos!

¡Por supuesto que M^a Carmen fue una niña elegida y llena de Gracia desde el mismo momento de ser concebida! Su madre, en agradecimiento por curar a su hijo mayor, ofreció que el siguiente hijo que tuviera lo tendría sin anestesia. Casualmente su siguiente embarazo fue el de M^a Carmen y NO necesitó anestesia.

Desde muy temprana edad, tuvo problemas de salud, la bautizaron con urgencia con agua de socorro, porque parecía

que se iba sin ser bautizada. Aunque más tarde recibió el Santísimo y el nombre de: Mari Carmen del Sagrado Corazón.

Dios no desaprovechaba oportunidades para entrar en su pequeño corazón inundándole de gracias: A los dos años, fue confirmada por Monseñor Tedeschini, nuncio en España y amigo de la familia. Poco a poco se iba llenando de fuerza divina que se reflejaba en su día a día:

—Desde los 4 años pedía ser la encargada de rezar las letanías de la Virgen en latín.

—Tenía tan metida a Dios en su alma, que hasta en sus juegos infantiles, enseñaba a sus muñecas a rezar y hacer la señal de la cruz.

—Cuando algún mendigo llamaba a la puerta de su casa y ella le abría, le daba dinero de su hucha, y con su perspicacia infantil le decía que volviera a llamar para que quien le abriera le diera otra vez.

Está claro que vivía en constante comunicación con el Cielo, pues hizo su ENTREGA O ABANDONO EN EL SEÑOR. En otra ocasión, un Jueves Santo, en la Párrquia del Buen Pastor en San Sebastián, provincia de Guipúzcoa, sin saber lo que ello significaba, dijo: *Abuela, ¿Qué es entregarse?* A partir de esta generosa acción de amor, es cuando empieza su Calvario, su Camino a la Santidad.

No importaba que grande fueran sus dolores a lo largo de su tremenda enfermedad, que nunca se quejaba. Cuando su madre le decía: “Mari Carmen, vamos a rezar para que te cures”, ella con toda su



Fe, contestaba: “No mamá que se haga la voluntad de Dios”.

Las curas a las que era sometida, eran tremendas, los mismos médicos comentaban que no comprendían como las aguantaban sin rechistar. Si en algún momento se le escapaba alguna queja de dolor, inmediatamente pedía perdón a los presentes. La mayoría de las veces antes de empezar estas curas, pedía a los Doctores que por favor rezaran un Credo, Padre Nuestro y Ave María, con ella.

Nuestra pequeña niña fue capaz de abandonarse y agarrarse a la Mano de Dios durante su *Vía Crucis* ¿No podría-

mos aprender de ella y darle nuestra mano a la Santísima Virgen, para que como Madre que es, nos guíe, arrope y consuele y nos dé Fe?

La Fe es alegría, la alegría es la fuerza que nos empuja para ver lo positivo en todo, incluso en lo negativo. Mari Carmen nos lo enseña claramente con su ejemplo; Sacó con alegría lo positivo de sus tremendos dolores, nunca se reveló, era tal su unión con la Virgen, que predijo que fue capaz de predecir sus muerte, y Ella, su Madre del Cielo, como recompensa a su Fe, y abandono, mandó a sus ángeles que se la llevaran al cielo

Favores

Desde Canadá

Tengo muchísima fe en M.C, siempre me ayuda y le estoy sinceramente agradecida por todos sus favores. Este año ha sido muy difícil, cuantos hemos sufrido con el virus o sin el. Las familias separadas, la incertidumbre de no saber que nos espera tras el aislamiento, sin mencionar el dolor de los que han sufrido la enfermedad o la terrible pérdida de sus seres queridos.

Para los Jóvenes también ha sido muy duro. Mi hijo que estudia en el extranjero lo ha pasado muy mal. Siendo este su último año de medicina estuvo muy preocupado e inseguro con la tensión de los exámenes finales!

Pensamos que incluso quería abandonar la carrera tras seis largos años de

Universidad ¡Le recé a M.C. para que le ayudase a tener fuerza y confianza en sí mismo, le pedí claridad en su mente para hacer bien los exámenes.

Con gran alegría mi hijo nos llamó para decirnos que había aprobado todo y que por fin se graduaba.

Una vez más, gracias M.C. de todo corazón por escuchar mis peticiones.

Desde Cuba

Este lunes mi hijo de 28 años volvió del trabajo por estar en contacto con un compañero que era positivo al COVID. Empezó con coriza y diarrea. Supliqué mucho a M.C. para que no fuera a más, y así fue, durmió toda la noche y amaneció como si no hubiera pasado nada.



Comunico el agradecimiento que siento y doy gracias a Dios al oír la intercesión de M.C por mí. Estuve días atrás con un tremendo dolor en la cara la tenía muy inflamada, acudía a M.C, y gracias a Dios se me pasó en seguida.

Desde México

Agradezco a la Pequeña M.C su intercesión ante nuestro Señor Jesucristo, pues gracias a ella he vuelto a trabajar.

El año pasado, por la pandemia, me despidieron de la empresa donde trabajaba, y por mi edad, 48 años es difícil volver a encontrar trabajo.

Me encomendé a mi niña, y bendito sea Dios ya estoy trabajando nuevamente.

Señor mío y Dios mío, si es Tu Santa Voluntad, que veamos pronto en los asuntos a M.C

Donativos

Desde la **Asociación de Amigos de la Causa de Beatificación de Mari Carmen**, les deseamos una muy *Feliz Navidad* y un gran y santo *Año Nuevo*, a la vez que les agradecemos todo el apoyo y generosidad que nos han dado a lo largo de este año tan difícil y complicado que hemos pasado.

Como siempre, los **DONATIVOS** pueden ingresarlos en nuestra Cuenta del Banco Santander: IBAN ES36 0049 6103 9825 1606 3681 ó hacednos llegar a la Avda Soller 69, 28290 Las Rozas, Madrid (España). Si están interesados en recibir estampas, nos las pueden solicitar a: **maricarmengonzalezvalerio@gmail.com**



La venerable sierva de Dios
María del Carmen González-Valerio y Sáenz de Heredia

ORACIÓN

Jesús, que dijiste: "Dejad que los niños se acerquen a mí", y que has querido infundir –Tú que eres "la flor del campo y el lirio de los valles"– en el alma de Mari Carmen la virtud de la inocencia y el deseo de volar al cielo antes de verse manchada por la culpa; por aquel heroico amor con que en medio de los mayores sufrimientos, mantuvo su generosa entrega, te suplicamos que, por su oración, suscites en los hogares cristianos una legión de almas puras que sigan sus huellas, y que, si es voluntad glorificarla en la tierra, nos concedas las gracias que te pedimos por su intersección.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.